

Estimadas autoridades Académicas, Sra Decana de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Dra. Gabriela Renault;
Sras. Pro Secretarías Académicas, Lic. Graciela Fiotto y Lic. Yanina Santucci;
Sra. Directora de la carrera de Psicología, Lic. Sandra Nonino;
Sra. Directora de la carrera de Psicopedagogía, Lic. Marisa Vites;
docentes, familiares, amigos y estimados compañeros graduados.

Todos recordaremos nuestro primer día de cursada, como si hubiese sido ayer. Al entrar por primera vez a la Facultad como universitarios, y ver el cartel de la entrada que nos invitaba a tener un festejo de graduación consciente, podíamos ver muchos jóvenes felices con toga y tirando el birrete hacia el cielo. En ese momento muchos de los que estamos acá pensamos: “quedan 4 años... vamos un día a la vez”. Y acá estamos, hoy somos esos graduados.

Fueron cuatro años muy particulares, comenzamos con clases presenciales y un día nos tocó continuar nuestros aprendizajes desde casa. Entre tanta incertidumbre y preocupación por lo desconocido, que recién comenzaba, la universidad dijo “todo sigue igual”. Y así fue, nos encontramos teniendo nuestras clases desde el interior de nuestras casas.

El estar alejados de nuestros compañeros y docentes, y solamente poder vernos a través de una pantalla, generaba sentimientos de soledad, pero también aprendimos a superar ese nuevo desafío que se nos presentaba.

A pesar de todo, el momento de las clases era esperado porque significaba volver a encontrarnos. Destacamos durante ese tiempo el sostén que nos brindamos y la red de apoyo que construimos, especialmente de algunos profesores, que buscaban contenernos. Aunque por momentos se hacía muy cuesta arriba, siempre encontramos la forma de acercarnos al camino del aprendizaje.

En el último año volvieron las clases presenciales, y con ellas, las charlas y los mates, compartir experiencias y conocimientos de nuestros recorridos, y los pasillos llenos de estudiantes esperando para rendir. En este tiempo tan complejo, la USAL logró transformarse y adaptarse a esta nueva realidad entendiendo que nuestras vidas habían cambiado, nuestros trabajos se habían flexibilizado y nuestros aprendizajes habían sido diversos.

A lo largo de estos años hemos aprendido a trabajar en diversidad, porque formamos parte de ella. Así fue que hemos abrazado la empatía como una herramienta poderosa para ayudar a otros a superar los desafíos educativos y emocionales que puedan enfrentar.

Ahora, mientras nos preparamos para enfrentar el mundo real, llenos de conocimiento y experiencia, quiero recordarles que el poder de la psicopedagogía

va más allá de las aulas y los libros de texto. Nuestra profesión nos brinda la oportunidad de marcar una diferencia significativa en la vida de las personas, de ser catalizadores del cambio y el crecimiento personal.

Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de utilizar nuestros conocimientos y habilidades para ayudar a quienes lo necesiten, para ser defensores de la inclusión y la igualdad educativa, y para fomentar un ambiente donde cada individuo pueda alcanzar su máximo potencial.

Quiero recordarles que la psicopedagogía es una disciplina en constante evolución. No dejemos de aprender y de crecer profesionalmente. Mantengamos viva nuestra curiosidad y pasión por el aprendizaje.

En este día de graduación, quiero felicitar a cada uno de ustedes por su arduo trabajo y dedicación. Pero recuerden, esto es solo el principio. La educación es un viaje interminable.

Así que, mis queridos compañeros graduados, miremos hacia el futuro con confianza y determinación. Sigamos inspirando a otros a alcanzar su máximo potencial y a construir un mundo mejor a través de la educación y la psicopedagogía.

Gracias los profesores por su exigencia y calidad, un placer habernos formado con ustedes;

Gracias a Graciela Fiotto y Marisa Vites, por escucharnos, contenernos y acompañarnos a lo largo de estos cuatro años;

Gracias a nuestras familias por el apoyo incondicional;

Y gracias a nosotros que hemos recorrido un largo camino para llegar hasta acá, y hoy celebramos no solo nuestros logros individuales, sino también el valioso conocimiento y la experiencia que hemos adquirido a lo largo de este tiempo.

¡Felicidades a la promoción de psicopedagogos graduados de la Universidad del Salvador!

¡El mundo espera ansioso el impacto que cada uno de nosotros dejará en él!

Muchas gracias.